

ORBIS, Bulletin International de Documentation Linguistique, Centre International de Dialectologie Générale de l'Université Catholique de Louvain, tomos XVI-XVII, 1967-1968.

Tomo XVI, 1967.

Núm. 1.

Y. FUJIWARA, *Une histoire de la dialectologie japonaise*, págs. 35-45. — El *Atlas linguistique de la France* por Guilliéron y los trabajos de geografía lingüística realizados con la dirección de este autor eran ya clásicos cuando empezó a hacerse el estudio histórico y científico de la dialectología japonesa. Y. Fujiwara quiere presentar una breve historia de ésta, relacionándola con la dialectología occidental, de la cual empieza por hacer una crítica: no tiene filosofía, carece de ideas básicas, no ha nacido aún como verdadera ciencia del dialecto; hay estudios especializados, pero falta la conciencia de una ciencia sistemática.

Fujiwara distingue tres períodos en los estudios dialectales japoneses: desde 1902 hasta 1925, con la fundación de dos comisiones de encuesta que recogieron muchos materiales, base de importantes publicaciones; desde 1925 hasta 1945 o 1948, con los estudios etnológicos de Kunio Yanagida, los filológicos de Misao Tojo y la formación de varios investigadores. En este período tuvo gran influencia el Curso de lingüística de Saussure con su consideración de 'lengua' y 'habla': para Fujiwara hay que estudiar las dos conjuntamente, pues la dialectología — y en general la investigación lingüística — no puede fundarse en una sola. El estudio dialectal progresó en este período, pero los diversos aspectos de la ciencia siguieron tratándose por separado, lo cual para Fujiwara es un error: hay que unir la dialectología con la filología, con la etnología, con la fonética, con la lexicología, con la geografía lingüística, con la sociología, con la vida humana, pues todo ello es parte del estudio sistemático de los dialectos.

El tercer período de la dialectología japonesa moderna comienza al terminar la segunda guerra mundial con la fundación del Instituto Lingüístico Nacional, que se constituyó en centro de los estudios dialectales y contribuyó a elevar su nivel científico. Se hizo una gran encuesta en todo el país — de carácter léxico, sobre todo — y se preparó el *Atlas lingüístico del Japón*. Además de este trabajo, se publicaron varios tomos de un *Glosario general de etnología japonesa*, elaborado por el Instituto Etnológico, bajo la dirección de K. Yanagida.

Hay un problema: ¿cómo hacer una síntesis, una unificación sistemática de la dialectología con estudios sincrónicos y diacrónicos? Una tercera idea une los dos pilares, según Fujiwara: hacer estudios sincrónicos en grado superior.

En seguida de todo lo anterior, Fujiwara expone cómo puede mejorarse la futura dialectología: haciendo 'perspectiva' la geografía lingüística, que mira al pasado. ¿Cómo? Mediante encuestas comparativas entre sujetos de varias generaciones, rehaciendo los cuadros de distribución de fenómenos ya registrados, comparando la geografía lingüística de varios países, lo cual permite reformar el estudio geográfico dialectal de un país. Para hacer geografía lingüística viva y humana hay que realizar encuestas sobre frases y no sobre palabras únicamente, y hay que hacer sociología dialectal.

Los estudios dialectales no se basan en ninguna idea, en ninguna filosofía lingüística. W. von Humboldt daba importancia a la humanidad; la humanidad tiene que ser el punto de vista más importante en la dialectología. Esto se consigue haciendo sincronía superior.

Se ha hecho una división de los dialectos japoneses. ¿Pertenece esta división a la sincronía o a la diacronía?

El estado de los estudios dialectales en el Japón es hoy igual al de los países europeos. Pero a Fujiwara le preocupa que todavía no haya conciencia nítida, subjetiva y propia de la dialectología japonesa. Se sigue la vieja tradición, se imita, no hay originalidad.

Fujiwara espera que los métodos y el espíritu de estudio introducidos en su país influirán sobre los trabajos dialectales, inclusive en los de Occidente.

HUGO MARQUANT, *La función sustitutiva del pronombre en la gramática española de los siglos XVI y XVII*, págs. 202-224. — La función pronominal se determina con respecto a la realidad aludida. Detrás de cada pronombre se vislumbra el nombre. El carácter necesario de la relación nombre-pronombre indujo a los gramáticos clásicos a concebir ésta como una sustitución: el pronombre no tiene significado determinado sino por la correspondencia aclaradora del nombre. Marquant se propone confrontar esta teoría de la sustitución con la de Nebrija y con la de Sánchez de las Brozas. Conclusión de su investigación: las dos corrientes de la gramática española clásica corresponden exactamente a dos modos diferentes de encarar el pronombre. Nebrija se funda en su significación y en su valor expresivo; Sánchez de las Brozas estudia su morfología y su oficio específicamente gramatical. Como la función sustitutiva se apoya en consideraciones meramente semánticas, el primero la incluye en su doctrina pronominal y el segundo la rechaza, negando la misma autonomía del pronombre.

STEPHEN H. RICHMAN, *The Relative Conservatism of Spanish and Portuguese*, págs. 225-233. — El autor de este escrito hace una presentación sintética y comparada de rasgos conservadores e innovadores en el español y el portugués, con relación al latín, para concluir lo siguiente:

En cuanto a conservación y abandono de rasgos latinos el español parece un poquito más revolucionario que el portugués, aunque ambas lenguas tienen muchas innovaciones, pero en términos generales el español es innovador y el portugués conservador. En muchos respectos el portugués del siglo xx es un fósil.

Núm. 2.

LIONEL GALAND, *Termes relatifs à l'automobile dans le berbère d'un chauffeur de taxi*, págs. 530-542. — Un sondeo que Galand hizo entre choferes de taxi el año 1954, en Rabat, al sur de Marruecos, le permitió recoger un puñado de términos de la lengua profesional que ellos hablan: el chleuh, perteneciente al beréber moderno. Esos términos son francesismos arabizados: diecinueve son del vocabulario común y sesenta y cuatro, específicos de los taxistas. El compilador de la lista hace previamente un breve estudio fonético y morfosintáctico del material y presenta al final un índice de todos los términos en francés.

Tomo XVII, 1968.

Núm. 1.

JACK EMORY DAVIS, *The Spanish of Argentina and Uruguay. An Annotated Bibliography for 1940-1965, III*, págs. 232-277. — La tercera parte de esta útil bibliografía anotada se refiere a *Lunfardo* y *Lunfardesco*, con 117 títulos, y a *Gaucho* y *gauchesco*, con 32 títulos.

Repetimos lo dicho en *Thesaurus* (XXIII, 1962, pág. 178): sería utilísimo que para cada país de lengua española se publicaran bibliografías anotadas que llegaran, además, hasta el tiempo presente.

Núm. 2.

JAN VAN BAKEL, *Transformational Etymology*, págs. 435-458. — Este es un estudio general en el campo del vocabulario. En la introducción afirma Bakel que el propósito es discutir las objeciones a la comparación histórica de las lenguas y proponer una alternativa.

En la comparación de lenguas sobre cuya conexión histórica no hay documentos, se reconstruye una llamada protolengua que la relación. Esta idea de la protolengua es irrelevante; si la protolengua existiera sería inalcanzable para la ciencia; si la relación ha de definirse como posibilidad de formular semejanzas, la relación entre lenguas puede ser expresada en fórmulas; la selección de lenguas para someter a investigación es arbitraria.

Después de dar ejemplos de etimología transformacional, tomando a veces como base el holandés, Bakel afirma que a partir de una serie completa de correspondencias debe ser posible construir algo así como un artificio etimológico mediante el cual una palabra de una lengua

pueda convertirse en todas las formas que le corresponden en las otras lenguas. En etimología la cuestión sería ésta: si la palabra generada es etimológicamente idéntica a la palabra de la cual se partió: si aquella no tiene existencia real, entonces no hay caso; si existe, entonces el aparato etimológico no se justifica porque la palabra puede ser *a priori* estudiada etimológicamente.

Conclusión: Bakel insinúa la posibilidad de que el lingüista no puede dejar la última palabra a la etimología transformacional o generativa. El que no se encuentren pruebas para la etimología formal no quiere decir que no existan. La vida es más poderosa que la etimología, y ambas tienen su propia autonomía. Para el lingüista como filólogo, o en cuanto filólogo, es secundaria la exactitud de las relaciones entre palabras. Para el filólogo la palabra no es una serie de fonemas, cada uno con determinadas cualidades; sus palabras son mundos, y despreciará todo enfoque contrario.

Por otra parte, sin embargo, no le concederá a nadie el derecho de llamarse filólogo si no tiene en cuenta la exactitud de las relaciones entre palabras. La etimología transformacional es sólo una verdad a medias, y sería tonto esperar que fuera algo más.

JACK EMORY DAVIS, *The Spanish of Argentina and Uruguay: An Annotated Bibliography for 1940-1965*, IV, págs. 539-573. — En esta cuarta parte de su interesante bibliografía Davis presenta material sobre topónimos e influencias entre el español y lenguas indígenas americanas. Lo felicitamos por su trabajo.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo.